

Bol. Acad. peru. leng. 72. 2022 (545-547)

**Incorporación del académico
don Óscar Coello Cruz
a la Academia Peruana de la Lengua**

Discurso de recepción por el académico
don Marco Martos Carrera

<https://orcid.org/0000-0002-6645-2785>

Colegas miembros de la Academia Peruana de la Lengua, damas y caballeros, amigos todos:

Con alborozo, la Academia Peruana de la Lengua abre sus puertas para incorporar como miembro de número a Óscar Coello Cruz, poeta, investigador, crítico literario y profesor universitario. Al hacerlo, nuestra centenaria institución honra a quien incorpora y se felicita por traer de manera oficial a nuestras filas académicas a una persona que está dando suficientes muestras de amor por la lengua y la literatura, pues es, desde hace algún tiempo, uno de los editores de nuestro Boletín, revista científica que ya es conocida allende nuestras fronteras.

Óscar Coello, nacido en la Villa Heroica de Catacaos, en el departamento de Piura, pertenece a una familia de orífices en el oro y la plata,



<https://doi.org/10.46744/bapl.202202.019>

e-ISSN: 2708-2644

que también tiene una clara inclinación por las artes y las humanidades y que trabaja con el oro de las palabras, como lo prueba la dedicación a la literatura que ha tenido nuestro flamante académico a lo largo de varias décadas. En los años setenta del siglo xx, nuestro colega ingresó en la Universidad de San Marcos y manifestó una voluntad creativa ejemplar. Aparte de los cursos regulares en los que se matriculaba, ponía mucho interés en asistir a las conversaciones en los espacios de los talleres de poesía y de narración. En 1973, obtuvo una distinción en los juegos florales de la universidad que luego publicó con el título *De dunas, ostras y timbres*, colección de poemas que prologó el maestro y poeta Washington Delgado. En 1976, dirigido por Jorge Puccinelli, se graduó como licenciado en Literaturas Hispánicas con una tesis sobre los poemas de la conquista del Perú. En 1980, publicó su segundo libro de poemas *Cielo de este mundo* con un estudio preliminar del poeta, crítico y académico Manuel Pantigoso Pecero, y también el libro *El Perú en su literatura*. Años más tarde, se graduó como magíster en la Pontificia Universidad Católica del Perú con una tesis sobre el conjunto de la poesía de la conquista, con la guía de Enrique Carrión Ordóñez, recordado maestro. Su tesis doctoral la hizo en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos con un estudio semiótico sobre la poesía de los conquistadores. Desde entonces se dedica de lleno a profundizar en la literatura de los primeros tiempos en los que hubo presencia del castellano en el Perú.

En su discurso de ingreso a la Academia ha dado muestras de su talento investigativo; en ajustadas páginas nos ha presentado la obra literaria de Diego de Silva y Guzmán, hijo del célebre autor Feliciano de Silva, quien, en la pluma de Miguel de Cervantes Saavedra, aparece como el autor preferido por don Quijote de la Mancha. El mérito de Coello es rescatar para la literatura las páginas de don Diego de Silva que figuraban hasta ahora como vinculadas únicamente a la historia. Ocurre con este autor que, como diría Menéndez y Pidal, siente poética la historia y la escoge como materia de sus desvelos literarios. Silva y Guzmán es un prerrenacentista, para usar las palabras de María Rosa Lida; acumula repeticiones, pero, sobre todo, tiene en cuenta la importancia del héroe de la ficción, y, en su pluma, ese paladín es Francisco Pizarro. Si Gonzalo Fernández de Córdoba era, en la imaginación de los españoles de la época, el Gran Capitán, Silva

y Guzmán bautiza como Buen Capitán a Francisco Pizarro, quien, a su vez, tenía en su panteón personal a la figura de ese Gran Capitán, pues había participado con él en las batallas que los españoles habían sostenido en Italia. Ese *Poema del descubrimiento* se complementa con el texto de *La toma del Cuzco*, páginas épicas que Óscar Coello considera pertinente llamarlas novela y que tratan de la rebelión de Manco Inca. En el centro de la trama, noventa españoles están rodeados por ciento ochenta mil hombres, lo que confiere al texto un carácter ficcional absoluto. En este caso, el héroe es Hernando Pizarro, que recaptura la fortaleza de Sacsayhuamán y se produce el sacrificio de Cahuide, que los peruanos conocemos bien, pues ha llegado a los textos escolares.

Óscar Coello ha dedicado casi toda su tarea profesional de investigador a este periodo de la literatura de la fundación del Perú y tiene, entre sus numerosos trabajos, el libro *Los inicios de la prosa castellana en el Perú*, que actualmente está en prensa y saldrá con el sello de la Academia Peruana de la Lengua. El principal mérito de sus investigaciones es haber dejado de lado la afirmación vigente por muchos años de que el periodo inicial de la presencia española en el Perú careció de intelectuales que dieran testimonio literario de esos acontecimientos. Como queda dicho, desde hace muchos años Óscar Coello es un colaborador persistente de nuestra institución y ahora acaba de poner a disposición de nuestra Biblioteca Virtual todas sus publicaciones.

Al darle la bienvenida a nuestra casa, evocamos también a la figura de sus maestros, Wáshington Delgado, Jorge Puccinelli, Luis Jaime Cisneros, Enrique Carrión Ordóñez, Augusto Tamayo Vargas, Antonio Cornejo Polar, José Luis Rivarola. No es casualidad, no puede serlo, que todos ellos hayan sido miembros de nuestra institución. Si ellos pudieran saberlo, estarían muy contentos con la incorporación de Óscar Coello Cruz a la Academia Peruana de la Lengua. Nos felicitamos también del acierto de Manuel Pantigoso, Oswaldo Holguín y Alonso Cueto, por haber solicitado la incorporación de Óscar Coello a la Academia Peruana de la Lengua.

Muchas gracias a todos.